





CANTOS PARA ADVIENTO

1 ESPERANDO, ESPERANDO

Esperando, esperando, esperando al Mesías que nos ha de salvar tierra y hombres que sueñan porque Dios va a llegar,

esperando... Esperamos, Señor, tu venida, tu venida de verdad.

Buscamos la luz que nos guíe y encendemos estrellas de papel. ¿Hasta cuándo, Señor, jugaremos como niños con la fe? aunque vanos discursos gritemos, pregonando una falsa hermandad. ¿Hasta cuándo, Señor, viviremos sin justicia y caridad?

2 VEN, VEN, SEÑOR

Ven, ven, Señor, no tardes, ven, ven, que te esperamos. Ven, ven, Señor, no tardes, ven pronto, Señor.

El mundo muere de frío, el alma perdió el calor, los hombres no son hermanos, el mundo no tiene amor.

Envuelto en sombría noche, el mundo, sin paz, no ve; buscando va una esperanza; buscando, Señor, tu fe.

Al mundo le falta vida, al mundo le falta luz; al mundo le falta el cielo, al mundo le faltas tú.

3 LLEGARÁ LA LIBERTAD

Caminamos hacia el sol esperando la verdad; la mentira, la opresión, cuando vengas cesarán.

Llegará con la luz la esperada libertad. (bis)

Construimos hoy la paz en la lucha y el dolor; nuestro mundo surge ya en la espera del Señor.

Te esperamos, tú vendrás a librarnos del temor; la alegría, la amistad son ya signos de tu amor.

4 UN PUEBLO QUE CAMINA

Un pueblo que camina por el mundo gritando: "Ven, Señor". Un pueblo que busca en esta vida la gran liberación.

Los pobres siempre esperan el amanecer de un día más justo y sin opresión. Los pobres hemos puesto la esperanza en ti, libertador.

Salvaste nuestra vida de la esclavitud, esclavos de la ley, sirviendo en el temor. Nosotros hemos puesto la esperanza en ti, Dios del amor. El mundo, por la guerra, sangra sin razón; familias destrozadas buscan un hogar. El mundo tiene puesta su esperanza en ti, Dios de la paz.

5 CERCA ESTA EL SEÑOR

Cerca está el Señor, cerca está el Señor, cerca de mi pueblo, cerca del que lucha por amor. Cerca está el Señor, cerca está el Señor, es el peregrino que comparte mi dolor.

También está el Señor, le conoceréis en el que lucha por la igualdad; también está el Señor, le conoceréis en el que canta la libertad; también está el Señor, no olvidéis su voz, sufre el gran dolor del oprimido.

También está el Señor, le conoceréis en el obrero en su taller; también está el Señor, le conoceréis en el anciano en su vejez; también está el Señor, no olvidéis su voz, en el hospital, junto al enfermo.

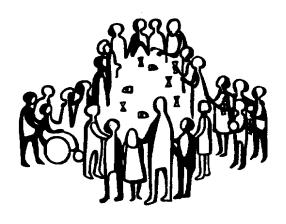
Jesús es el Señor, le conoceréis, él es la vida, es la verdad; Jesús es el Señor. le conoceréis, es el camino de libertad; Jesús es el Señor, no olvidéis su voz, es el Redentor de nuestro pueblo.

6 LIBERTADOR DE NAZARET

Libertador de Nazaret, ven junto a mí, ven junto a mí. Libertador de Nazaret, ¿qué puedo hacer sin Ti?

Yo sé que eres camino, que eres la vida y la verdad; yo sé que el que te sigue sabe adónde va.
Quiero vivir tu vida, seguir tus huellas, tener tu luz; quiero beber tu cáliz, quiero llevar tu cruz.

Quiero encender mi fuego, alumbrar mi vida y seguirte a Ti; quiero escucharte siempre, quiero luchar por Ti. Busco un mensaje nuevo te necesito libertador; no puedo estar sin rumbo, no puedo estar sin Dios.



7 PREPARAD EL CAMINO

Preparad el camino al Señor y escuchad la Palabra de Dios. (Bis)

Voz que clama en el desierto: "preparad el camino al Señor, Haced rectas todas sus sendas. preparad el camino al Señor".

8 CRISTO LIBERTADOR

Cristo nos da la libertad, Cristo nos da la salvación, Cristo nos da la esperanza, Cristo nos da el amor.

Cuando luche por la paz y la verdad, la encontraré; cuando cargue con la cruz de los demás, me salvaré.

Dame, Señor, tu palabra; oye, Señor, mi oración.

Cuando sepa perdonar de corazón, tendré perdón; cuando siga los caminos del amor, veré al Señor.

Cuando siembre la alegría y la amistad, vendrá el Amor; cuando viva en comunión con los demás, seré de Dios.



9 VAMOS A PREPARAR EL CAMINO

Vamos a preparar el camino del Señor. Vamos a construir la ciudad de nuestro Dios.

Vendrá el Señor con la aurora, él brillará en la mañana, pregonará la verdad. Vendrá el Señor con su fuerza, él romperá las cadenas, El nos dará la libertad.

Él estará a nuestro lado, él guiará nuestros pasos, él nos dará la salvación. Nos limpiará del pecado, ya no seremos esclavos, él nos dará la libertad.

Visitará nuestras casas, nos llenará de esperanza, él nos dará la salvación. Compartirá nuestros cantos, todos seremos hermanos, él nos dará la libertad.

Caminará con nosotros, nunca estaremos ya solos, él nos dará la salvación. Él cumplirá la promesa y llevará nuestras penas, él nos dará la libertad.

10 VEN A SALVAR TU PUEBLO

Ven a salvar tu pueblo, ¿cuándo lo harás, Señor? Al pueblo, Dios, al pueblo, pues hijos tuyos son. Tú los trajiste a este mundo y no los puedes olvidar, pues sin ti perecerán.

Salva a tu pueblo (bis).

Han racionado el aire, han secuestrado el sol; los ricos tienen todo, menos nuestro dolor. ¡No! dice el cielo. ¡No! dice el mar. Tanta injusticia ha de acabar. Cese el dolor, vuelva la paz.

¡Oh, Dios, salva a tu pueblo de todo este dolor, al pueblo, Dios, al pueblo, pues hijos tuyos son!; salva a tu pueblo de este dolor, dale a tu pueblo libertad. Sálvalo. Sálvalo.

(Salmo 118)

Tu palabra me da vida, confío en ti, Señor. Tu palabra es eterna, en ella esperaré.

Dichoso el que, con vida intachable, camina en la ley del Señor, dichoso el que, guardando sus preceptos, lo busca de todo corazón.

12 TU REINO ES VIDA (Salmo 71)

Tu reino es vida, tu reino es verdad; tu reino es justicia, tu reino es paz; tu reino es gracia, tu reino es amor; venga a nosotros tu reino, Señor, venga a nosotros tu reino, Señor.

Dios mío, da tu juicio al rey, tu justicia al hijo de reyes, para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud; para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud.

Que los montes traigan la paz, que los collados traigan la justicia; que él defienda a los humildes del pueblo, que socorra a los hijos del pobre; que él defienda a los humildes del pueblo y quebrante al explotador.

Que dure tanto como el sol, como la luna, de edad en edad; que baje como lluvia sobre el césped, como rocío que empapa la tierra. Que en sus días florezca la justicia y la paz hasta que falte la luna.



SI VIENES CONMIGO

Si vienes conmigo, y alientas mi fe, si estás a mi lado, ¿a quién temeré? (Bis)

A nada tengo miedo, a nadie he de temer, Señor, si me protegen tu amor y tu poder. Me llevas de la mano, me ofreces todo bien. Señor, Tú me levantas si vuelvo a caer.

¡Qué largo mi camino!
¡Qué hondo mi dolor!
Ni un árbol me da sombra,
ni escucho una canción.
¿Será que a nadie puedo
mirar ni sonreír?
Señor, Tú solo quedas,
Tú sólo junto a mí.





14

LUZ DE LA TARDE

Cuánto te hablamos, Señor, cuánto cantamos tu nombre, y el viento apaga la voz de estas canciones de nadie. Y Tú caminas, Señor, por nuestras plazas y calles, y nuestras voces se van para buscarte en el aire.

Ven con nosotros, Señor, luz y esplendor de la tarde. Vamos buscando tu vida, compañero y caminante.

Cuanto creemos, Señor, con nuestra fe vacilante: grandes palabras de fe para explicar cosas grandes. Tú nos anuncias, Señor, como lo más importante no son palabras sin más, sino el misterio de darse.

Cuántas palabras, Señor entre nosotros se esparcen. Cuántas palabras sin luz, cuántas palabras nos nacen. Mas tu Palabra se da desde tu carne y tu sangre: una Palabra de amor en una entrega constante.

15

LLEGA EL DÍA

Llega el día, la aurora de la salvación, cuando el pueblo se llena de esperanza. Llega el día, la aurora de la salvación, porque el día a la noche venció, y el sol brilló.

El Señor trae la paz, viene con la verdad; en sus manos ya brilla la antorcha de libertad. Llega el día, la aurora de la salvación, porque el día a la noche venció, y el sol brilló.

Preparad los caminos del Redentor, del Salvador, allanad al Señor los senderos; enterrad el temor, la esclavitud, la humillación, porque Él nos dará la salvación. Con su brazo abrirá mis caminos; a su lado seré peregrino.

Llega el día, salid al encuentro de Dios. Preparad el camino al Señor Libertador. El destierro acabó, el destierro pasó; la esperanza brilló de la mano de Dios. Ven, Señor, Salvador.







BALADA DEL CAMINO

Es un largo sendero que debo seguir, es mi trozo de tierra que he de construir. Señor, dame tu mano para caminar, pues todo se hace oscuro si a mi lado no estás.

Caminaré, tú me das la luz. Caminaré, tú me das la fe, caminaré, tú me das Amor. Caminaré...

Me das tu palabra que es vida y verdad, me muestras un camino de amor y unidad, me dices que te siga sin quererme atar, que a tu lado camine en plena libertad.

Quisiera tu mensaje a todos llevar, sentir mis manos llenas, mas vacías están. Señor, hay días grises duros de vivir, la fe se me hace oscura pero acudo a Ti.

17

ESA LUZ ERES TÚ

Esa luz, eres Tú. (2) La vida es camino incierto si Tú no vienes, Señor Jesús. (2)

Marchamos entre las sombras de nuestra vida, buscando la luz que lleva hasta la Verdad, y envueltos en una noche de oscuridades, hacemos nuestro camino al caminar.

Buscamos en las palabras de tantos hombres. Buscamos por las montañas y por el mar. Buscamos en los trabajos de cada día, y dentro de tantas cosas la luz no está.

Vivimos en la esperanza de nuestros pasos, y en esa inquietud que tensa todo el afán. Y en medio de la penumbra de nuestros ojos. Sabemos que aquel que busca la encontrará.







LA VIRGEN SUEÑA CAMINOS

La Virgen sueña caminos, está a la espera; la Virgen sabe que el Niño está muy cerca. De Nazaret a Belén hay una senda; por ella van los que creen en las promesas.

Los que soñáis y esperáis la buena nueva, abrid las puertas al Niño que está muy cerca. El Señor cerca está; Él viene con la paz. El Señor cerca está; Él trae la verdad.

En estos días del año, el pueblo espera que venga pronto el Mesías a nuestra tierra. En la ciudad de Belén, llama a las puertas, pregunta en las posadas, y ... no hay respuesta.

La tarde ya lo sospecha: está alerta.
El sol le dice a la luna que no se duerma.
A la ciudad de Belén vendrá una estrella, vendrá con todo el que quiera cruzar fronteras.

19

UN PUEBLO QUE CAMINA

Somos un pueblo que camina, y juntos caminando podremos alcanzar otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas: ciudad de eternidad.

Somos un pueblo que camina, que marcha por el mundo buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos en busca de un destino, destino de unidad.
Siempre seremos caminantes, pues, sólo caminando, podremos alcanzar...

Sufren los hombres, mis hermanos, buscando entre las piedras la parte de su pan.
Sufren los hombres oprimidos, los hombres que no tienen ni paz ni libertad.
Sufren los hombres, mis hermanos, mas tú vienes con ellos, y en ti alcanzarán ...

20

ÉSTE ES EL DÍA DEL SEÑOR

Éste es el día del Señor. Éste es el tiempo de la misericordia. (Bis)

Delante de tus ojos ya no enrojeceremos a causa del antiguo pecado de tu pueblo. Arrancarás de cuajo el corazón soberbio y harás un pueblo humilde de corazón sincero.



HIMNO

El camino
ha comenzado para ti,
pero es mucho
lo que falta por andar.
Va muy lejos.
Pon tus ojos más allá,
que aun es mucho
lo que queda hasta el final.

Avancemos aunque sangre el corazón, con el llanto, con las penas y el dolor. Pero sea la esperanza nuestra luz que nos lleve como hermanos a la unión.

Si al final de tu camino luce el sol, si la niebla se transforma en nueva luz, Ven y canta con nosotros la canción que nos llena de esperanza el corazón.



UNA MIRADA DE DIOS

Una mirada de fé, una mirada de fé, es la que puede salvar al pecador. (Bis)

Y si tú vienes a Cristo Jesús Él te perdonará porque una mirada de fé es la que puede salvar al pecador.

23 SANTO ES EL SEÑOR

Santo es el Señor, Dios de los hombres es el Señor. (Bis)

Llenos están el cielo y tierra de tu gloria el cielo y tierra de tu amor.

Él hizo el mar; Él hizo el cielo; hizo la tierra, hizo a los hombres, es nuestro Dios.

Todos cantad: aquel que viene es el Señor, aquel que viene es el Señor.

24 PAZ COMPAÑEROS

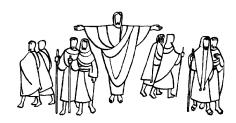
Shalom, haberim (bis): Shalom, shalom. Lehitraot (bis). Shalom, shalom.

Que seas feliz (bis): Shalom, shalom. Que encuentres la paz (bis): Shalom, shalom.

Que llegue la paz a todo tu hogar: Shalom, shalom. Que Dios viva en ti (bis): Shalom, shalom.

25 DAME LA PAZ

Dame la paz hermano, dame la paz con amor. Dame la paz de Cristo, paz que a la Iglesia dejó.



26 TODA LA TIERRA

Toda la tierra
espera al Salvador:
viene a traer
a los hombres la verdad,
a sembrar por el mundo
semillas de amor.
A todos los pobres
su brazo salvará.

Dice el profeta al pueblo de Israel: Pronto la luz del Mesías brillará. Dios se acerca a nosotros: su nombre, Emmanuel. ¡Germine la tierra amor y libertad!

De nuestra carne se quiso revestir, pobre y sencillo, de humilde corazón. Nacerá como entonces, vendrá a compartir la suerte del hombre, su angustia y su dolor.

Él viene siempre.
Vivimos de esperar
todos los días
la vuelta de Jesús.
¡Contemplad su mirada,
su voz escuchad,
dejad que las sombras
se llenen de su luz!

27 TOCARÉ PARA TI

Dios mío yo te cantaré un canto nuevo, solo tocaré para ti. (Bis)

Porque tu has inspirado mi canto, tocaré para ti.

Tú has abierto mis voces calladas cantaré para ti.

Yo siento que tu corazón me da vida. Yo quiero escuchar tu canción.

28 CANTA JERUSALÉN

Canta, Jerusalén, Canta, Jerusalén, Canta, Jerusalén.

Eres pueblo santo escogido por la gracia del Señor. Juntos caminamos en la fe que nos conduce a nuestro Dios.



29 MI PALABRA NO PASARÁ

El cielo y la tierra pasarán, pero tu Palabra no pasará.

No pasará mi fe en el Hombre Nuevo que, como yo, milagros ha de hacer, y sé que llegará ese hombre que se fíe de mí.

La tradición
estorba mi programa
para que nueva
la tierra sea ya.
El mundo ha de beber
vinos nuevos
cada mañana al despertar.

Lo inesperado es regla de mi vida, la providencia es clave de mi plan. Jamás podréis vivir sin fe en mí y en que mi Palabra se cumplirá.

Ando buscando un hombre en esta tierra a quien mi alma poderle yo prestar. En él se cumplirá la promesa que a la tierra yo hice ayer.

30 o MAGNIFICAT (Taizé)

Magnificat, magnificat.
Magnificat anima mea, Dominum.
Magnificat, magnificat.
Magnificat anima mea.

31)

CÁNTICO DE MARÍA

Mi alma glorifica al Señor, mi Dios; gózase mi espíritu en mi Salvador. Él es mi alegría, es mi plenitud, Él es todo para mí.

Ha mirado la bajeza de su sierva, muy dichosa me dirán todos los pueblos, porque en mí ha hecho grandes maravillas el que todo puede, cuyo nombre es Santo.

Su clemencia se derrama por los siglos sobre aquellos que le temen y le aman; desplegó el gran poder de su derecha, dispersó a los que piensan que son algo.

Derribó a los potentados de sus tronos, y ensalzó a los humildes y a los pobres. Los hambrientos se saciaron de sus bienes y alejó de sí vacíos a los ricos.

Acogió a Israel, su humilde siervo, acordándose de su misericordia, como había prometido a nuestros padres, a Abrahán y descendencia para siempre.



SIEMPRE ES NUEVO EL AMOR

Amar es darse
a todos los hermanos
uniendo en nuestras manos
el gozo y el dolor.
Y al amarnos
el mundo se renueva;
La vida siempre es nueva:
Siempre es nuevo el amor.

Yo sé Señor que aunque hablara las lenguas del mundo; aunque todos me llamen profeta, si no puedo amar soy sólo un rumor. Yo sé, que sabiendo las ciencias extrañas, conociendo secretos ocultos seré poca cosa si no tengo amor.

Yo sé, Señor, que aunque tenga una fe tan intensa que traslade montañas y rocas, de nada me sirve si no tengo amor. Yo sé que aunque queme mi cuerpo en las llamas; aunque todo lo entregue a los pobres, si no puedo amar es todo ilusión.

Yo sé, Señor, que la vida imperfecta del hombre, las palabras y ciencias, transcurren como un ave errante que cruza veloz.
Yo sé que aunque el tiempo devore la tierra y el olvide sepulte la historia, enmedio de todo perdura el amor.



33 VUELVE, SEÑOR

Oh Dios de quien viene la paz. ¡Que haya paz entre nosotros y en todo Israel! ¡Libranos del opresor!

Vuelve Señor, tráenos la paz. Vamos caminando hacia la libertad. (Bis)

Maranatha. Vuelve Señor. El pueblo está en luha por su liberación.

Maranatha. Vuelve Señor. No cesan las guerras y crece la maldad.

Maranatha. Vuelve Señor. Vamos caminando hacia la libertad.

TUYO SOY

Yo no soy nada, y del polvo nací, pero Tú me amas y moriste por mí.

Ante la cruz, solo puedo exclamar, tuyo soy, tuyo soy.

Toma mis manos, te pido, toma mis labios, te amo, toma mi vida, ¡Oh! Padre tuyo soy, tuyo soy.

35 MARAN-ATHA

Haz que abandone la alforja que hasta ahora he llevado. Haz que rechace el vestido que traje hasta aquí. Haz que me quede desnudo ante tu presencia. Haz que abandone mi vieja razón de vivir.

¡Maranatha! ¡Ven Señor Jesús! (Bis)

Dame valor en la lucha que tengo conmigo, y haz que comprenda que sólo un rival tengo yo. Ese rival es el diablo que llevo en mi adentro. Cuando me venza a mi mismo seré ya de Dios.

36 BUSCA PRIMERO

Busca primero el Reino de Dios y su justicia. Todas las cosas se te añadirán. Alelu, aleluya.

37 VEN A NUESTRO MUNDO

Ven a nuestro mundo, que tu amor nos salve. Ven a redimirnos, ven, Señor, no tardes.

¡Qué larga es la noche! Como el centinela que aguarda la aurora los hombres te esperan. Con la Virgen Madre te espera la Iglesia.

¡Qué bella es la noche cuajada de estrellas! Si voy de tu mano, las veo más cerca. Ya pronto se cumplen, Señor, tus promesas.

Levanta los ojos, del sueño despierta, que baja el Mesías del cielo a la tierra; prepara el camino al Rey que se acerca.

La noche ha pasado, el día se acerca; el *Dios con nosotros* ya está en nuestra tienda; el Hijo del Padre es hombre de veras.

38

CANTO DE ADVIENTO

Que los cielos lluevan al justo, que la tierra brote al Salvador, que nos ilumine el sol de la justicia, ¡Ven pronto, Señor!

¡Oh, Señor, Pastor de la casa de Israel, ven a rescatarnos por el poder de tu brazo!

Oh Sabiduría, salida de la boca del Padre, ven a enseñarnos el camino de salud!

Hijo de David y cetro de la casa de Israel, ven a liberarnos, ¡Señor, no tardes ya!

Llave de David y cetro de la casa de Israel, ven a libertar a los que Tú has creado.

¡Oh Emmanuel, nuestro Rey, Salvador de las naciones, ven a libertarnos, ¡Señor, no tardes más!



39 PREPAREMOS LOS CAMINOS

43

PUEBLO DE HERMANOS

Preparemos los caminos, ya se acerca el Salvador, y salgamos, peregrinos al encuentro del Señor.

Ven, Señor, a libertarnos, ven tu pueblo a redimir, purifica nuestras almas y no tardes en venir.

40 ANUNCIAREMOS TU REINO

Anunciaremos tu reino, Señor, tu reino, Señor, tu reino.

Reino de paz y justicia, reino de vida y verdad. Tu reino, Señor, tu reino.

41 ALELUYA, EL SEÑOR ES NUESTRO REY (Salmo 97)

¡Aleluya, aleluya! El Señor es nuestro Rey. (Bis)

42 DEMOS GRACIAS AL SEÑOR

Demos gracias al Señor, demos gracias, demos gracias al Señor.

En la mañana que se levanta, el día canta y yo canto al Creador.

Cuando la noche se despereza con sueño reza y yo rezo al Creador. Cuando en mí pecho la vida siento mi pensamiento sonríe al Creador.

Cuando palpitas en mi latido agradecido yo canto al Creador.

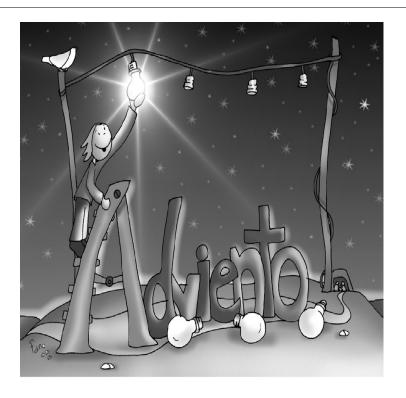
En la noche surgirá una gran luz: la esperanza acampa en la tierra. Aquí germinará la salvación de Dios. En la noche surgirá una gran luz: nuestro Dios despierta a su pueblo.

Pueblo creyente, pueblo de hermanos, lleva el Evangelio y la paz de Dios.

El perdón
traerá la paz sobre la guerra:
la esperanza acampa en la tierra.
Aquí germinará
la salvación de Dios.
El perdón
traerá la paz sobre la guerra:
nuestro Dios perdona a su pueblo.

La amistad brotará en nuestras fronteras: la esperanza acampa en la tierra. Aquí germinará la salvación de Dios. La amistad brotará en nuestras fronteras: nuestro Dios se entrega a su pueblo.

Una luz se alzará sobre los montes: la esperanza acampa en la tierra. Aquí germinará la salvación de Dios. Una luz se alzará sobre los montes: nuestro Dios da vida a su pueblo.





LA CORONA DEL ADVIENTO

Vigilantes encendemos la corona del Adviento. En los cirios ofrecemos cuatro etapas de un encuentro.

Primer Domingo de Adviento:

Nos evoca ya el primero el Antiguo Testamento: los profetas, voz del Verbo, lo anunciaron desde lejos.

Segundo Domingo de Adviento:

El segundo trae el eco del Bautista pregonero, su mensaje del desierto: *Allanadle los senderos*.



Tercer Domingo de Adviento:

Los tres cirios van tejiendo la esperanza del misterio. De la Virgen en el seno, el rocío de los cielos.

Cuarto Domingo de Adviento:

Cuatro cirios encendemos ya en la cumbre del Adviento. Todo es gracia, luz y fuego a la hora del encuentro.

Alegraos, hombres nuevos; sed testigos de evangelio. Id al mundo, mensajeros, luz en medio de los pueblos.

Cuatro cirios cual luceros que jalonan nuestro Adviento. Expectantes son anhelos con sus llamas contra el viento.

Parroquia San Fernando (Málaga)